



Entre lo vivido y lo construido: espacio público y apropiación social en Tres Palos, Acapulco, México

Between the Lived and the Built: Public Space and Social Appropriation in Tres Palos, Acapulco, Mexico

Génesis A., Leal Martínez¹
Mariana, Martínez-Castrejón²
Carmelo, Castellanos-Meza³
Audencio, Salmerón-Calvario⁴
Norma, Melchor-Orozco⁵

^{1,4,5}TecNM-Acapulco, Ciencias de la Tierra, Acapulco, México

²SECIHTI-UAGro, Centro de Ciencias de Desarrollo Regional, Acapulco, México

^{2,3}TecNM-Acapulco, División de Estudios de Posgrado e Investigación, Acapulco, México

¹120320140@acapulco.tecnm.mx | <https://orcid.org/0009-0008-9599-7435>

²mariana.mc@acapulco.tecnm.mx | <https://orcid.org/0000-0002-1224-7479>

³carmelo.cm@acapulco.tecnm.mx | <https://orcid.org/0000-0002-3327-3342>

⁴audencio.sc@acapulco.tecnm.mx | <https://orcid.org/0009-0005-1371-9174>

⁵norma.mo@acapulco.tecnm.mx | <https://orcid.org/0009-0009-5834-140X>

Recibido: 31/03/2026 **Aceptado:** 11/06/2026

RESUMEN | El espacio público no se agota en su forma física; su sentido se va construyendo en el uso cotidiano, en las condiciones del entorno y en los significados que las personas le atribuyen. En contextos no metropolitanos, no es raro que ese uso constante conviva con diversas limitaciones materiales. El estudio se propone analizar cómo los habitantes de Tres Palos utilizan, perciben y se apropian del espacio público, considerando tanto las condiciones del entorno como las experiencias y significados construidos en la vida cotidiana. La investigación se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo, utilizando recorridos de campo, observación directa y entrevistas semiestructuradas. Con estas herramientas fue posible recuperar experiencias y percepciones de la comunidad en torno a espacios como el mercado, la cancha y la laguna. Los hallazgos muestran que el uso del espacio público no está determinado únicamente por sus condiciones físicas, sino también por la manera en que estos lugares forman parte de la vida diaria de la comunidad. A pesar de las distintas carencias presentes en el entorno, las personas continúan utilizando estos espacios y ajustando sus prácticas a las condiciones existentes. De igual forma, se identificó una relación significativa entre el espacio y el sentido de identidad de los habitantes, especialmente en el caso de la laguna. Sin embargo, este vínculo también aparece atravesado por preocupaciones relacionadas con el deterioro ambiental, una situación que influye en la manera en que las personas perciben y valoran este espacio. En conjunto, el estudio permite entender que el espacio público se construye de manera continua a partir de las prácticas cotidianas, las condiciones materiales y los significados atribuidos por la comunidad en su experiencia diaria.

PALABRAS CLAVE | Apropiación-social, desigualdad-urbana, espacio-público, identidad-territorial, vida-cotidiana.

ABSTRACT | Public space is not limited to its physical form; its meaning is continuously shaped through everyday use, environmental conditions, and the significance people assign to it. In non-metropolitan contexts, it is common for this constant use to coexist with various material limitations. This study aims to

analyze how the inhabitants of Tres Palos use, perceive, and appropriate public space, considering both the conditions of the environment and the experiences and meanings constructed through daily life. The research was conducted using a qualitative approach based on field visits, direct observation, and semi-structured interviews. Through these methods, it was possible to recover residents' experiences and perceptions regarding spaces such as the market, the sports court, and the lagoon. The findings show that the use of public space is not determined solely by its physical condition, but also by the way these places become part of the community's everyday life. Despite the different shortcomings present in the environment, people continue to use these spaces and adapt their practices to existing conditions. Likewise, the study identified a significant relationship between space and the inhabitants' sense of identity, particularly in the case of the lagoon. However, this connection is also shaped by concerns related to environmental deterioration, a situation that influences the way people perceive and value this space. Overall, the research suggests that public space is continuously constructed through everyday practices, material conditions, and the meanings that inhabitants attribute to it in their daily experiences.

KEYWORDS | Everyday-life, public-space, social-appropriation, territorial-identity, urban-inequality.

Introducción

Cuando se habla de espacio público, generalmente se piensa en sus formas más visibles: calles, plazas, parques o espacios de reunión. Sin embargo, reducirlo únicamente a su dimensión física deja fuera buena parte de lo que ocurre en estos lugares. Estos espacios también se construyen a partir de las prácticas cotidianas, de las relaciones que ahí se desarrollan y de las maneras en que las personas lo utilizan y le otorgan sentido en su vida diaria (Velarde, 2025). Desde esta perspectiva, Henri Lefebvre (1991) plantea que el espacio no funciona como un contenedor neutro, sino como una producción social que se configura continuamente a través de la experiencia cotidiana y de las formas de relación que las personas desarrollan en él (Dürnagel et al., 2025).

Estos procesos tampoco pueden separarse de las condiciones sociales y económicas presentes en cada contexto. Diversas investigaciones señalan que el acceso, el uso y las posibilidades de transformación del espacio público están atravesados por desigualdades que terminan influyendo en la forma en que estos lugares son habitados. En contextos de vulnerabilidad, las carencias materiales no sólo afectan las condiciones físicas del entorno; muchas veces también refuerzan desigualdades territoriales que ya existen (Velarde, 2025). Por eso, un espacio puede encontrarse físicamente acondicionado y aun así no lograr incorporarse realmente a la vida cotidiana de quienes viven alrededor. Como señala Hernández Araque (2022), el diseño urbano, por sí solo, no garantiza apropiación ni convivencia social.

En América Latina este tipo de situaciones suele hacerse todavía más visible. En contextos donde las condiciones urbanas son precarias o la presencia institucional resulta insuficiente, el espacio público termina funcionando como un soporte importante para distintas dinámicas de organización cotidiana (Polo-Garzón & Villa-Velasco, 2025; Cauvain et al., 2026). Muchas prácticas relacionadas con el cuidado, la convivencia o la resolución de necesidades diarias se sostienen desde la propia comunidad y desde redes construidas entre habitantes (Williams et al., 2026). En algunos casos, son estas dinámicas las que permiten mantener ciertos espacios activos dentro de la vida comunitaria.

El espacio público también interviene en la construcción de identidades territoriales. A través de recorridos cotidianos, encuentros y prácticas compartidas, las personas desarrollan vínculos de pertenencia con ciertos lugares y los incorporan a su experiencia diaria. Sin embargo, esa relación no permanece estable

todo el tiempo. Cuando el entorno se deteriora, también cambia la forma en que algunos espacios son percibidos y vividos por la comunidad. En ciertos casos, esto incluso modifica el vínculo afectivo que las personas mantienen con esos lugares (Yu et al., 2025; Seamon, 2018; Masterson et al., 2017; Williams et al., 2025).

En Tres Palos, localidad perteneciente al municipio de Acapulco de Juárez, estas dinámicas pueden observarse de manera cotidiana. El poblado ha crecido mediante procesos de urbanización poco planificados y todavía enfrenta distintas carencias en servicios básicos. A esto se suma la relación cercana que la comunidad mantiene con el entorno ambiental, aunque también existen condiciones que la vuelven vulnerable (Galán Castro et al., 2021; Garibaldi Trejo et al., 2024).

En este contexto, el espacio público no solo corresponde a calles, plazas o áreas comunes entendidas desde lo físico. Su importancia también se relaciona con las experiencias diarias de quienes habitan el lugar, así como con las prácticas y percepciones que se construyen alrededor de estos espacios (Garibaldi Trejo et al., 2024).

A partir de ello, este estudio busca analizar cómo la población local utiliza, percibe y se apropia del espacio público, considerando tanto las condiciones materiales del entorno como los significados que se construyen a partir de la experiencia cotidiana.

Marco teórico/Estado del arte

El espacio público se configura en el tiempo como un producto dinámico de relaciones y prácticas materiales, siempre inacabado (Williams et al., 2025).

Estas formas de producción del espacio ocurren en contextos marcados por desigualdades profundas. El espacio público no se configura de la misma manera en todos los territorios ni depende únicamente de criterios técnicos o urbanos. En él se van acumulando decisiones políticas, procesos históricos y distintas maneras de intervenir el entorno que, muchas veces, terminan reforzando desigualdades ya existentes (Velarde, 2025). El acceso, el uso e incluso las posibilidades de transformación de estos espacios también están condicionados por factores económicos, relaciones de poder y formas de gestión que no siempre consideran las necesidades cotidianas de las comunidades (Galán Castro et al., 2021). En América Latina, además, estas dinámicas suelen relacionarse con fenómenos como el clientelismo, la corrupción o ciertas formas de control político e institucional (Low y Smith, 2006; Galán Castro et al., 2021; Hernández Araque, 2022).

En este escenario, el sentido del espacio público no puede explicarse únicamente desde lo físico. Su significado también se construye en el uso cotidiano y en las experiencias que las personas desarrollan en él. Hay espacios que existen materialmente, pero que terminan sintiéndose ajenos para quienes viven alrededor; otros, aun con carencias visibles, logran incorporarse a las dinámicas cotidianas y mantenerse presentes dentro de la comunidad. Más que funcionar sólo como un soporte físico, el espacio público también opera como una red de relaciones que adquiere sentido a través de las prácticas ordinarias, encuentros y actividades cotidianas (Williams et al., 2026).

La diferencia entre un espacio que simplemente está ahí y otro que realmente es habitado resulta importante. La presencia de infraestructura no garantiza, por sí sola, que exista apropiación o vida social (Hernández Araque, 2022). De hecho, algunos espacios formalmente acondicionados terminan siendo poco

utilizados, mientras otros, con carencias visibles, continúan teniendo un papel importante dentro de la vida comunitaria (Dürnagel et al., 2025). Esto permite pensar que la vitalidad de un espacio no depende únicamente de cómo fue diseñado, sino de su capacidad para sostener prácticas sociales con significado para quienes lo usan (Hernández Araque, 2022; Mehta, 2014).

En contextos periféricos estas situaciones suelen hacerse todavía más visibles. Muchas veces el hábitat no surge de manera planificada ni completamente resuelta, sino que se va construyendo poco a poco, a partir de procesos de autogestión y con recursos limitados (Dürnagel et al., 2025). Bajo estas condiciones, son los propios habitantes quienes terminan adaptando y transformando los espacios comunes para responder a necesidades cotidianas relacionadas con el cuidado, la convivencia o la organización comunitaria. La idea de “*la gente como infraestructura*” surge precisamente de reconocer que muchas de las necesidades que el entorno urbano no logra resolver terminan siendo atendidas desde la propia comunidad. Son los habitantes quienes, a través de redes locales y prácticas cotidianas, sostienen redes de apoyo, organización y cuidado que permiten hacer frente a distintas carencias del entorno (Williams et al., 2026; 2025; Polo-Garzón & Villa-Velasco, 2025).

En este tipo de contextos, el espacio público deja de ser únicamente un escenario físico o un lugar de tránsito. También funciona como un espacio donde se construyen acuerdos cotidianos, dinámicas de convivencia y estrategias colectivas para resolver necesidades concretas (García & Vergara-Perucich, 2026; Galán Castro et al., 2021). Muchas de estas dinámicas ocurren de manera informal y forman parte de acciones que los habitantes desarrollan diariamente para sostener la vida comunitaria.

La experiencia cotidiana del entorno, además, no depende solamente de las características materiales del entorno. El espacio también se vive y se interpreta desde las experiencias de quienes lo habitan (Dürnagel et al., 2025). La propuesta de imagen urbana desarrollada por Kevin Lynch (1964) contribuye a explicar cómo los recorridos cotidianos, los puntos de referencia y determinados lugares configuran la manera en que las personas experimentan y reconocen su comunidad. Además de estos componentes visibles, intervienen otros factores más subjetivos, como el grado de familiaridad con el entorno, la percepción de seguridad y la confianza que los habitantes desarrollan hacia ciertos espacios (Hernández Araque, 2022).

Cuando el entorno comienza a deteriorarse, también se modifican las formas de percibir y utilizar el espacio. En consecuencia, algunos sitios dejan de frecuentarse, determinados trayectos empiezan a evitarse y pueden surgir sensaciones de incomodidad o distanciamiento respecto al entorno habitado (Garibaldi Trejo et al., 2024; García-Arias & Hernández-Pulgarín, 2019).

Además de usarse y percibirse, el espacio se carga de significado. Algunos lugares se vuelven centrales para la memoria colectiva (Yu et al., 2025), funcionando como referentes territoriales (Seamon, 2018), aunque estos vínculos pueden volverse ambivalentes ante el deterioro ambiental (Williams et al., 2026; Dürnagel et al., 2025).

Estas discusiones adquieren mayor claridad en contextos como Tres Palos, donde lo ambiental, social y territorial se entrelazan en un “corredor de riesgo socioambiental” (Galán Castro et al., 2021). La urbanización desordenada, la presión ambiental (González et al., 2013) y la acción colectiva (Ayón Ávila, 2009) configuran un escenario que exige enfoques socioecosistémicos (Juárez-Islas et al., 2023).

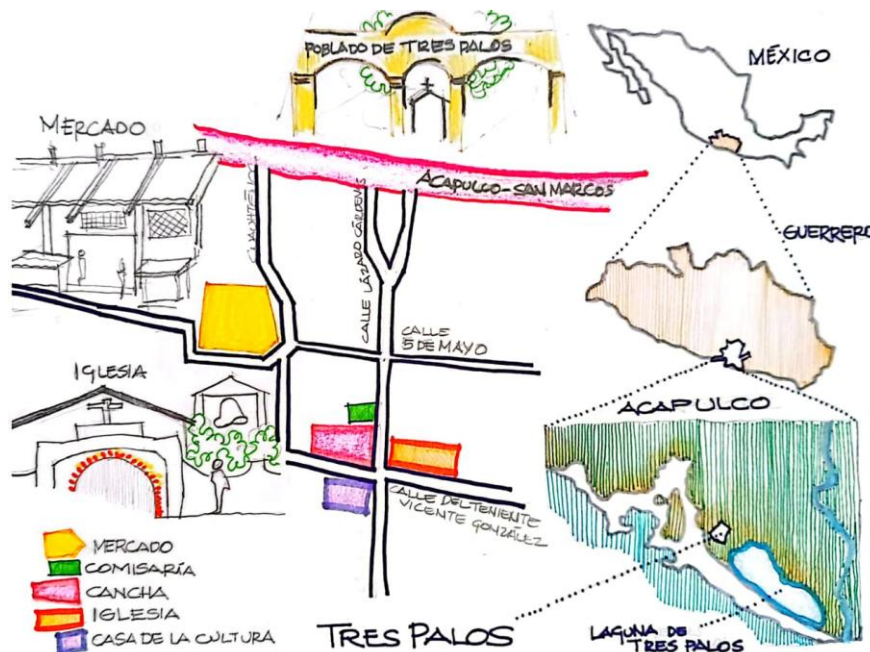
Investigaciones recientes han recuperado el conocimiento local como un componente central del análisis territorial (Juárez-Islas et al., 2023; Garibaldi Trejo et al., 2024; Cardona-Castaño et al., 2023), al tiempo que identifican procesos de abandono estatal y planeación desigual (Galán Castro et al., 2021; Covarrubias Melgar, 2022). En conjunto, estos aportes delimitan a Tres Palos como un territorio complejo, donde el espacio público requiere ser entendido desde la experiencia cotidiana de quienes lo habitan.

Materiales y Métodos

El presente estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo, con un carácter exploratorio-descriptivo, orientado a comprender las maneras en que los habitantes de Tres Palos utilizan, perciben y se apropian del espacio público en su vida cotidiana. Este tipo de aproximación permitió atender no sólo a las condiciones materiales del entorno, sino también a los significados y experiencias construidas por los actores locales en relación con el espacio (Denzin & Lincoln, 2018).

El trabajo de campo se llevó a cabo en el poblado de Tres Palos, ubicado en el municipio de Acapulco, Guerrero, entre los meses de noviembre de 2025 a febrero de 2026 (Figura 1).

Figura 1
Localización de Tres Palos y la ubicación del equipamiento



Nota. Esquema elaborado en campo.

Tres Palos es una localidad semiurbana ubicada en la zona rural-oriental del municipio de Acapulco de Juárez, Guerrero. De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2021), cuenta con una población aproximada de 5,700 habitantes. La vida cotidiana del poblado ha estado históricamente vinculada a la Laguna de Tres Palos, especialmente a partir de actividades pesqueras, comerciales y gastronómicas que, además de formar parte de la economía local, han mantenido una relación constante con la dinámica turística de Acapulco.

Con el paso de los años, Tres Palos ha ido creciendo de manera gradual. Sin embargo, ese crecimiento no ha estado acompañado por mejoras suficientes en infraestructura y servicios básicos, algo que todavía forma parte de la vida cotidiana de muchas personas de la localidad. En este contexto, el poblado resulta un espacio interesante para comprender cómo se vive y se utiliza el espacio público en zonas no metropolitanas donde las desigualdades territoriales siguen siendo visibles.

Como parte del trabajo de campo, se realizaron recorridos en diferentes puntos del asentamiento y en distintos momentos de la semana. Las visitas de campo coincidieron también con la temporada vacacional de diciembre, una época en la que la localidad registra un incremento en la movilidad y en la actividad comunitaria y turística. Esto hizo posible observar con mayor detalle las variaciones en el uso de los espacios públicos según el horario y la afluencia de personas. A lo largo de las observaciones se identificaron actividades vinculadas con el comercio, la convivencia vecinal y los desplazamientos cotidianos y el uso recreativo de algunos espacios. Asimismo, se pudo notar que ciertos lugares concentraban una mayor actividad en momentos específicos del día. De estos recorridos se obtuvieron notas de campo, registros fotográficos y croquis, que posteriormente fueron utilizados como insumos complementarios para el análisis (Creswell & Poth, 2018).

Como técnica principal de recolección de información se emplearon entrevistas semiestructuradas (Creswell & Poth, 2018; Kallio et al., 2016). En total se realizaron diez entrevistas a habitantes del poblado, cuyas edades oscilaron entre los 22 y 54 años. El criterio de selección de los participantes se basó en que fueran residentes de la localidad y que desarrollaran sus actividades cotidianas dentro de ella, con el fin de garantizar un conocimiento directo del entorno.

En la Tabla 1 se presenta el perfil general de las personas entrevistadas, lo que permite contextualizar los distintos puntos de vista recogidos en el trabajo de campo.

Tabla 1

Perfil general de los entrevistados

Pseudónimo	Edad (años)	Ocupación	Antigüedad en la comunidad (años)
Gaviota	26	Mesera	26
Melissa	54	Comerciante	35
Perla	29	Trabajadora de limpieza	29
Noel	49	Chofer de camiones pesados	30
Paula	22	Cocinera	20
Josué	51	En transporte público	11
Samira	27	Arquitecta	3
Brian	25	Cocinero	25
Mariel	33	Ama de casa	33
Thelma	49	Ama de casa	35

El acceso a los participantes se dio a partir de un primer contacto en campo y, posteriormente, mediante un proceso de referencia entre los propios habitantes, lo que permitió ampliar la red de entrevistados a partir de vínculos comunitarios. La selección se detuvo una vez que se alcanzó saturación en los discursos, es decir, cuando la información comenzó a mostrar recurrencias sin aportar nuevos elementos sustantivos para el análisis.

Las entrevistas fueron registradas y posteriormente transcritas para su análisis. A partir de ahí, el trabajo analítico se desarrolló bajo un enfoque inductivo de codificación temática, apoyado en el método de comparación constante. Las preguntas se orientaron principalmente a recuperar experiencias relacionadas con el uso cotidiano de los espacios públicos, las percepciones sobre las condiciones del entorno, las dinámicas de convivencia entre habitantes y los significados que las personas atribuyen a distintos espacios del poblado.

En una primera revisión del material comenzaron a identificarse ideas y temas recurrentes vinculados con los usos del espacio, la percepción del entorno y el valor simbólico que ciertos espacios tenían para los habitantes.

Los códigos iniciales surgieron a partir de los temas que se repetían en los relatos y sirvieron para organizar información relacionada con prácticas cotidianas, problemáticas urbanas, vínculos identitarios y dinámicas de convivencia. Conforme avanzó el análisis, algunos de estos códigos empezaron a agruparse en categorías más amplias a partir de la comparación entre entrevistas, notas de campo y registros de observación.

En ese sentido, las categorías no partieron de una definición previa; más bien, fueron tomando forma de manera progresiva, en diálogo continuo con el objetivo del estudio. El análisis no se limitó a las entrevistas. Se fortaleció también con los registros generados durante los recorridos, lo que permitió ampliar la lectura del espacio público e integrar, en una misma mirada, prácticas, percepciones y condiciones materiales del entorno (Creswell & Poth, 2018). La triangulación de la información permitió contrastar lo que las personas entrevistadas compartieron con lo observado directamente durante el trabajo de campo. Esto hizo posible tener una lectura más completa de las dinámicas presentes en la localidad y entender los hallazgos desde distintos ángulos, no sólo desde lo dicho, sino también desde lo que ocurre en el espacio.

Antes de iniciar cada entrevista, se explicó a las personas participantes cuál era el propósito de la investigación y se les aclaró que su participación era voluntaria. También se indicó que la información proporcionada sería utilizada únicamente con fines académicos. Además, se pidió autorización para grabar las entrevistas y utilizar los testimonios de forma anónima. Con el propósito de proteger la identidad de las y los participantes, se recurrió al uso de pseudónimos y se omitieron datos o referencias que pudieran permitir su identificación.

Resultados

El análisis de las entrevistas realizadas a residentes de Tres Palos permite reconocer ciertas regularidades en la relación entre la comunidad y su entorno. Esto se vuelve especialmente visible en las formas en que el espacio público es utilizado, percibido y apropiado. Más que limitarse a la descripción de actividades concretas, los testimonios dejan ver algo más amplio: la manera en que estos espacios se imbrican con la vida cotidiana, con lecturas críticas del presente y con distintas maneras de imaginar el futuro del poblado.

En términos generales, los espacios más mencionados fueron el mercado municipal, la cancha comunitaria y la laguna de Tres Palos, seguidos por la iglesia y la Casa de la Cultura. Estos lugares no sólo

concentran actividades, sino que estructuran buena parte de la vida social local, funcionando como nodos de interacción y referencia en la experiencia cotidiana del espacio público.

A partir de la información recabada, los resultados se organizan en cinco dimensiones: (1) uso del espacio público, (2) condiciones del entorno urbano, (3) identidad territorial, (4) interacción social y (5) expectativas de transformación.

Uso del espacio público en la vida cotidiana

Uno de los hallazgos más consistentes es la centralidad de ciertos espacios en la organización diaria del poblado. El mercado municipal destaca como el principal nodo de actividad, no sólo por su función de abastecimiento, sino como un espacio de encuentro cotidiano donde se sostienen relaciones sociales recurrentes.

Los testimonios sugieren que su uso forma parte de rutinas estables, particularmente en horarios matutinos, combinando funciones económicas y sociales. Para buena parte de la comunidad, el mercado representa algo más que un sitio para comprar productos básicos; también es un espacio donde las personas se encuentran y conviven cotidianamente. Una de las entrevistadas lo describió como “un espacio donde la gente convive y son accesibles para todos”, mientras que otra comentaba que incluso cuando no se va con la intención de comprar, es común coincidir ahí con vecinos, conocidos o familiares.

Durante las mañanas y, especialmente, los fines de semana, el lugar suele reunir a una mayor cantidad de personas. En esos momentos se incrementa la actividad alrededor de los puestos de comida tradicional y de las zonas donde la gente se queda conversando, se reúne o simplemente comparte tiempo con familiares y conocidos. Esta dinámica refuerza su papel dentro de la vida comunitaria y lo coloca como uno de los principales espacios de encuentro cotidiano.

La cancha comunitaria aparece como el segundo espacio con mayor presencia, sobre todo por las tardes. Su uso no se limita a lo deportivo; también funciona como un punto de convivencia, descanso e interacción entre distintas generaciones. Durante los recorridos de campo fue común observar a jóvenes usando la cancha para jugar o realizar actividades deportivas. A la par, otras personas se mantenían en los alrededores conversando, acompañando a familiares o simplemente pasando el tiempo en el lugar sin una actividad específica. Esto muestra que la cancha no se utiliza únicamente con fines deportivos, sino que también funciona como un espacio de convivencia y encuentro dentro de la vida cotidiana del poblado.

Otros espacios —como la iglesia, la Casa de la Cultura o el Banco del Bienestar— presentan menor intensidad de uso, pero complementan la red de espacios que sostienen la experiencia cotidiana del poblado. En conjunto, estos resultados evidencian que el espacio público en Tres Palos se caracteriza por usos mixtos, donde lo económico, lo social y lo recreativo coexisten en un mismo lugar, configurando distintas prácticas de convivencia y apropiación, tal como se sintetiza en la Tabla 2.

Tabla 2

Principales espacios públicos mencionados en las entrevistas

Espacio	Uso principal identificado	Menciones
Mercado municipal	Comercio y convivencia	70
Cancha comunitaria	Deporte y reuniones	60
Laguna de Tres Palos	Recreación	34
Iglesia	Culto, costumbres y tradiciones	22
Escuelas públicas	Actividades educativas	18
Casa de la Cultura	Actividades culturales	17
Banco del Bienestar	Trámites y cobros de apoyo del gobierno	7
Comisaría	Reuniones y trámites de documentos	5
Panteón municipal	Descansan los restos de los difuntos	5
Módulo de policía	Vigilancia comunitaria	2
Centro de salud	Atención médica a la comunidad	1

Nota. Las menciones corresponden a recurrencias identificadas durante el proceso de codificación de entrevistas y registros de campo.

Condiciones del entorno urbano

En contraste con el uso activo del espacio, las entrevistas revelan una percepción crítica sobre las condiciones físicas del entorno en el que se desarrollan estas prácticas. Los problemas más recurrentes se relacionan con deficiencias en drenaje y agua potable, deterioro de calles, falta de pavimentación y afectaciones derivadas de fenómenos naturales. Los habitantes no perciben estos problemas únicamente como fallas técnicas, sino como elementos que inciden directamente en el uso del espacio público, especialmente en términos de accesibilidad, movilidad y permanencia.

Las afectaciones en el alumbrado público modifican también las dinámicas de uso del espacio durante la noche. En distintos recorridos fue posible observar una disminución importante de la circulación peatonal en algunas calles secundarias, particularmente en zonas con poca iluminación. El impacto del huracán Otis aparece como un punto de inflexión reciente, particularmente en la pérdida de infraestructura como el alumbrado público, lo cual modifica las dinámicas de uso y permanencia en distintos espacios (Figura 2).

Figura 2

Condiciones de infraestructura urbana en la localidad tras el paso del huracán Otis



Nota. Elaborado por los autores, 2026 con fotos propias de la calle Niños Héroes; a) vista suroriente (2023); b) vista norponiente.

A pesar de esta situación, el uso del espacio no desaparece. Por el contrario, coexiste con el deterioro, generando una relación ambivalente entre apropiación y precariedad, en la que la comunidad continúa utilizando los espacios aun en condiciones adversas, como se aprecia en la Figura 3.

Figura 3
Condiciones físicas observadas en espacios públicos del poblado



Nota. Elaborado por los autores, 2026 con fotos de los recorridos en campo: a) Fachada del mercado; b) unidad de salud.

Espacios significativos e identidad comunitaria

Las entrevistas permiten observar una relación estrecha entre el espacio público y la identidad local de los habitantes. En este contexto, la Laguna de Tres Palos aparece como uno de los principales referentes del territorio, ya que en torno a ella se articulan aspectos económicos, simbólicos y culturales importantes para la comunidad. Sin embargo, el deterioro ambiental de la laguna introduce una preocupación constante que genera tensiones entre el orgullo que representa para la población local y la incertidumbre sobre sus condiciones actuales y futuras. Esta situación influye directamente en la manera en que las personas la perciben y se relacionan con ella.

Por otra parte, la gastronomía también surge como un elemento importante dentro de la identidad local, vinculada tanto a la vida cotidiana como a la actividad turística de la zona. Productos como el chilate, el relleno y distintos antojitos tradicionales funcionan como referentes de reconocimiento colectivo y fortalecen el sentido de pertenencia entre la comunidad, especialmente en espacios de convivencia como el mercado.

En este sentido, el mercado municipal aparece como uno de los lugares donde esta identidad se hace más visible, ya que concentra actividades económicas, sociales y culturales que forman parte de la vida cotidiana de la comunidad (Figura 4, Tabla 3).

Figura 4

Espacios identitarios para la comunidad



Nota. Elaborado por los autores, 2026 con fotos producto del trabajo de campo: a) Vista matutina de la Laguna de Tres Palos; b) Vista interior del mercado de abasto de la localidad.

Tabla 3

Referentes simbólicos en la comunidad

Referente	Significado asociado	Expresiones recurrentes
Gastronomía	Identidad y orgullo local; sustento económico familiar; vínculo con el turismo; espacio de convivencia y continuidad cultural	“la gente viene a comer”; “ya hablan bonito por el chilate y las picadas”; “muchas familias viven del mercado”
Festividades locales	Expresión de identidad y tradición; cohesión social; dinamización económica y turística; espacio de encuentro comunitario	“en las fiestas del santo todos nos echamos la mano”; “en abril es la feria, hay jaripeo y bailes para que venga la gente de fuera”
Laguna de Tres Palos	Símbolo territorial central; base económica (pesca y gastronomía); atractivo turístico; espacio en deterioro con carga nostálgica	“la laguna es lo más bonito que tenemos, aunque esté descuidada”; “antes el agua era cristalina, mi mamá cuenta que se podía ver todo”
Mercado municipal	Motor económico local; núcleo gastronómico; espacio cotidiano de convivencia; referente de resiliencia urbana	“los domingos el mercado se pone hasta el tope de gente”; “si tienes limpio tu puesto, el cliente solito llega”
Cancha comunitaria	Punto de encuentro familiar; espacio formativo para jóvenes; sede de prácticas culturales y recreativas; símbolo de recuperación social	“en la tarde nos vemos en la cancha para echar la cáscara”; “faltan juegos para los niños, para que se diviertan sin lastimarse”; “si tuviera buena luz, los chavos jugarían fútbol hasta más tarde”
Iglesia	Centro de identidad religiosa; nodo geográfico del poblado; espacio de convivencia; necesidad de mejora física	“el 12 de diciembre nos juntamos desde las 5 de la mañana para las mañanitas a la Virgen”; “en la fiesta de San José se elige al mayordomo y se queman toritos y castillos”
Casa de la Cultura	Espacio de expresión artística; convivencia social; contención de problemáticas sociales; infraestructura con potencial de mejora	“ahí ensayamos danza folclórica y hasta en la tele hemos salido”; “los salones están muy deteriorados y les falta mucha ventilación”; “era la prepa de antes, por eso los salones tienen bancas ya muy viejas”
Comisaría	Centro administrativo y de gestión; punto de referencia local; espacio de organización comunitaria y liderazgo	“vamos ahí cuando ocupamos una carta de radicación o un papel del terreno”; “ya le arreglaron un área para las juntas y para cuando vienen los convoyes”
Banco del Bienestar	Nodo de apoyos económicos; punto de movilidad; símbolo de precariedad en infraestructura y atención	“Hasta los del centro de Acapulco vienen aquí a cobrar”; “la calle para llegar está muy deteriorada”; “uno agarra el mototaxi y rápido te dejan”
Centro de salud	Servicio comunitario esencial; referente de riesgo por condiciones físicas; evidencia de abandono institucional	“toda el agua sucia de las fugas de la ceiba va a dar a la calle del centro de salud”
Panteón municipal	Referente territorial e identitario; espacio de participación colectiva; expresión de condiciones socioeconómicas	“cada año nos toca dar la fajina para dejar limpio el panteón”; “es un lugar que también forma parte de la historia del pueblo”
Escuelas públicas	Espacios de formación y responsabilidad familiar; reflejo de vulnerabilidad; vínculo con la historia comunitaria	“la secundaria está colapsada”; “los papás nos reunimos para hacer

Referente	Significado asociado	Expresiones recurrentes
Módulo de policía	Símbolo de seguridad ausente; referencia de control y vigilancia; percepción ambivalente entre protección y militarización	limpieza”; “hay niños que caminan a oscuras para llegar a clases” “donde estaba la policía ya no hay nada”; “ojalá lo vuelvan a poner para saber a dónde acudir si pasa algo”

Otros espacios —como la cancha, la iglesia o las festividades— complementan este entramado simbólico, configurando un sistema de referencias que da sentido a la apropiación del espacio público, como se observa en la Figura 5.

Figura 5

Apropiación de la Iglesia y la cancha de la comunidad



Nota. Elaborado por los autores, 2026 con a) foto propia de la cancha de Tres Palos durante la entrega de apoyos gubernamentales para la reconstrucción tras el paso del huracán Otis, 2023 y b) foto producto del trabajo de campo de la misa dominical al interior de la Iglesia.

Espacio público e interacción social

Un hallazgo relevante es la percepción de corresponsabilidad en el cuidado del espacio público. Las personas entrevistadas consideran que el cuidado del entorno no depende únicamente de las autoridades. En varios testimonios aparece la idea de que quienes habitan la comunidad también tienen responsabilidad en la manera en que se mantienen y utilizan los espacios públicos. Problemas como la acumulación de basura o el deterioro de algunas áreas suelen vincularse con prácticas cotidianas y hábitos de la propia población. Esta lectura aparece en los relatos como una forma de asumir cierta corresponsabilidad, pero también deja ver una mirada más crítica sobre la manera en que se cuidan y utilizan los espacios del entorno.

Al mismo tiempo, esta percepción convive con distintas tensiones dentro de la vida comunitaria. En las entrevistas se mencionan conflictos entre vecinos, poca participación en algunas actividades colectivas y dificultades para sostener de forma constante los procesos de organización comunitaria. Todo esto incide en la manera en que los espacios se comparten y se usan en el día a día. Aunque la organización colectiva no desaparece, sí se ve atravesada por límites y obstáculos que, en ciertos momentos, terminan afectando las dinámicas de convivencia.

De esta manera, el espacio público no sólo puede entenderse como un lugar físico. También funciona como un espacio donde se construyen relaciones sociales, acuerdos cotidianos y formas de convivencia entre habitantes. Al mismo tiempo, es ahí donde también se hacen visibles ciertas tensiones, diferencias y fracturas que forman parte de la vida comunitaria.

Expectativas y proyecciones

Finalmente, las entrevistas permiten identificar una serie de aspiraciones orientadas al mejoramiento del entorno, las cuales se relacionan directamente con la transformación del espacio público.

Las demandas se concentran en cuatro ejes principales: i) mejora de infraestructura básica (drenaje, pavimentación, alumbrado), ii) creación de espacios recreativos, iii) fortalecimiento del turismo local, y iv) incremento de la seguridad.

Asimismo, se plantea la necesidad de rehabilitar espacios existentes, como la Casa de la Cultura y la antigua comisaría, transformada en comedor comunitario y actualmente en desuso, como se observa en la Figura 6. Estas propuestas reflejan no sólo carencias, sino también maneras de imaginar nuevos usos y posibilidades de apropiación.

Figura 6

Espacios con menciones sobre necesidad de rehabilitación



Nota. Elaborado por los autores, 2026 con fotos de campo: a) Casa de la Cultura, b) Comisaría.

Estas expectativas muestran que los habitantes no sólo identifican problemáticas, sino que también proyectan posibilidades concretas de transformación del espacio público, lo que refuerza su papel como actores activos en su construcción y resignificación.

Discusión

Los hallazgos de este estudio permiten ubicar el espacio público de Tres Palos en una condición intermedia —y por momentos contradictoria— entre lo que está construido y lo que realmente se vive. Más que tratarse de espacios definidos únicamente por su forma o por la función para la que fueron pensados, lo que aparece es un entramado donde las prácticas cotidianas, las limitaciones materiales y los significados sociales se entrelazan de manera constante.

En este sentido, los resultados dialogan con la idea clásica de Henri Lefebvre (1991), quien plantea que el espacio no es un contenedor neutro, sino una producción social. Sin embargo, más allá de este planteamiento, investigaciones recientes han insistido en que dicha producción se encuentra mediada por condiciones materiales y estructurales específicas. En esta línea, revisiones contemporáneas sobre espacio

público subrayan que la apropiación cotidiana está condicionada por desigualdades en infraestructura, acceso y capacidad institucional, especialmente en contextos urbanos del sur global (UN-Habitat, 2020; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos con siglas en inglés [OECD], 2021).

En Tres Palos esto puede verse de forma bastante evidente. Los lugares donde suele concentrarse más gente, como el mercado y la cancha, no son precisamente los espacios con mejores condiciones físicas. Más bien, son sitios que se han mantenido presentes en la rutina diaria de la comunidad y que continúan siendo utilizados de manera constante. Esto coincide con lo planteado por Mehta (2014), así como con estudios recientes que señalan que la vitalidad del espacio público depende menos del diseño formal y más de la posibilidad de sostener prácticas sociales cotidianas que adquieren significado para quienes las realizan (Williams et al., 2026).

Además, el hecho de que estos espacios sigan siendo utilizados a pesar de sus limitaciones materiales muestra formas de apropiación que no pueden entenderse únicamente desde criterios convencionales de calidad urbana. Más allá de la infraestructura o del estado físico del lugar, lo importante parece estar en las actividades y relaciones que estos espacios permiten desarrollar diariamente (Williams et al., 2026). Investigaciones realizadas en distintos contextos latinoamericanos han encontrado situaciones similares, donde el espacio público continúa siendo parte importante de la vida cotidiana, no necesariamente por una planeación formal, sino porque funciona como soporte de actividades, encuentros y relaciones sociales (Páramo et al., 2014; Duhau & Giglia, 2020; García & Vergara-Perucich, 2026).

La relación entre el uso constante de los espacios y el deterioro de sus condiciones materiales también ha sido abordada en otros estudios. Hernández-García (2017) señala que, en contextos urbanos no consolidados, la apropiación del espacio puede interpretarse como una respuesta cotidiana ante la falta de infraestructura adecuada. En Tres Palos esto se refleja en la manera en que las personas continúan utilizando los espacios disponibles, ajustando horarios, recorridos y formas de interacción según las condiciones del entorno. Trabajos más recientes refuerzan esta idea al indicar que, en escenarios de vulnerabilidad, el uso continuo del espacio público también puede entenderse como una forma de adaptación social (Meerow & Newell, 2019; UN-Habitat, 2020).

La relación entre espacio público e identidad territorial aparece de forma constante en los testimonios. La laguna de Tres Palos, el mercado y ciertas prácticas gastronómicas locales son mencionadas como elementos importantes de lo que significa pertenecer a la comunidad. No se perciben únicamente como espacios de uso cotidiano o actividades económicas, sino también como referencias cargadas de recuerdos, costumbres y formas de identificación con el lugar. Esto coincide con estudios que destacan la importancia de los espacios cotidianos en la construcción de identidades locales (Yu et al., 2025), especialmente en contextos no metropolitanos donde la relación con el territorio suele ser más directa y cercana (Dürnagel et al., 2025)

La laguna concentra buena parte de ese vínculo. Mariel decía que “la laguna es lo más bonito que tenemos, aunque esté descuidada”, comentario que también se relaciona con lo expresado por Perla, Noel y Gaviota. En general, las entrevistas dejan ver una sensación ambigua. Hay orgullo por lo que la laguna representa para el poblado, pero también preocupación por el deterioro ambiental que presenta actualmente. Esa preocupación aparece una y otra vez en los testimonios.

Algunos habitantes hablan de la laguna desde cierta tristeza o incertidumbre. Reconocen su importancia para la comunidad, aunque al mismo tiempo consideran que las condiciones del lugar han

cambiado y continúan deteriorándose. Más que desaparecer, el vínculo con este espacio parece volverse más complejo. Estudios sobre paisajes socioecológicos han señalado situaciones similares, donde el deterioro ambiental no rompe necesariamente la relación con el territorio, pero sí modifica la manera en que las personas se relacionan emocionalmente con él (Masterson et al., 2017; Williams et al., 2026).

La convivencia en el espacio público también aparece de forma importante en los resultados. Estos lugares siguen funcionando como puntos de encuentro dentro de la vida cotidiana del poblado. La gente convive, permanece en ciertos espacios y mantiene algunas formas de organización comunitaria relacionadas con la limpieza, el mantenimiento o el apoyo vecinal. Aun así, en las entrevistas también surgen conflictos entre vecinos, dificultades para organizar actividades colectivas y formas de cooperación que no siempre logran mantenerse.

No parece tratarse de una falta total de participación. Más bien, las acciones colectivas suelen enfrentarse a distintos límites que dificultan su continuidad. En algunos casos tiene que ver con problemas organizativos; en otros, con limitaciones del entorno o con desacuerdos entre habitantes. Este tipo de situaciones ha sido observado también en otros contextos urbanos periféricos, donde las formas de organización comunitaria continúan existiendo, aunque muchas veces de manera frágil o intermitente (Dürnmagel et al., 2025; Williams et al., 2025).

Las expectativas de cambio aparecen prácticamente en todas las entrevistas. Los habitantes hablan de mejoras relacionadas con infraestructura, seguridad o espacios recreativos, lo que deja ver que el espacio público no es entendido como algo completamente terminado. Hay una idea constante de transformación. Las demandas expresadas por la comunidad evidencian carencias, pero también muestran el deseo de mejorar las condiciones del entorno y de imaginar otras posibilidades para estos espacios.

En conjunto, los resultados dejan ver un espacio público que sigue cambiando de manera constante. En estos espacios se cruzan las prácticas cotidianas de los habitantes, las problemáticas del entorno, los vínculos afectivos construidos con ciertos lugares y también las expectativas de cambio que existen dentro de la comunidad. Entre las condiciones que enfrentan actualmente los habitantes y las expectativas que tienen sobre el futuro, el espacio público sigue transformando su significado y adquiriendo distintos sentidos dentro de la vida cotidiana de la comunidad

Conclusiones

El análisis del espacio público en Tres Palos permite entender que estos lugares no pueden leerse únicamente desde su condición física. Más bien, lo que aparece es una relación mucho más compleja, donde el uso cotidiano, las percepciones y los significados construidos por la comunidad terminan por definir su sentido real. En ese cruce —entre lo material y lo vivido— es donde el espacio adquiere relevancia, particularmente en la forma en que es utilizado, percibido y apropiado por la comunidad.

Uno de los hallazgos más consistentes a lo largo del estudio tiene que ver con la permanencia del uso de los espacios públicos, incluso cuando las condiciones del entorno distan de ser las mejores. El mercado, la cancha o la laguna continúan presentes en la vida cotidiana del poblado. No necesariamente porque cuenten con buena infraestructura o con condiciones urbanas adecuadas, sino porque ahí siguen ocurriendo encuentros, recorridos y actividades que forman parte de la rutina diaria de los habitantes. De algún modo, son espacios que continúan teniendo sentido dentro de la dinámica comunitaria.

Lo anterior permite pensar que la relación cotidiana con estos lugares no depende únicamente de sus condiciones físicas. También interviene la manera en que estos lugares se incorporan a la vida cotidiana y logran sostener prácticas sociales, formas de convivencia y vínculos entre quienes los habitan.

Sin embargo, esta apropiación del espacio también convive con una mirada crítica sobre las condiciones del entorno. Las deficiencias en infraestructura, las fallas en los servicios y las afectaciones provocadas por fenómenos recientes aparecen constantemente en los relatos de los habitantes y forman parte de la manera en que el espacio público es vivido todos los días. Entre las problemáticas señaladas con mayor frecuencia por las personas entrevistadas se encuentran la insuficiencia de alumbrado público, el deterioro de las calles y las dificultades para desplazarse o permanecer en determinados puntos del poblado.

Estas condiciones repercuten directamente en la manera en que las personas utilizan el espacio. Algunos habitantes mencionaron que han tenido que modificar horarios de traslado, evitar determinadas zonas o permanecer con mayor precaución en ciertos lugares del poblado. Aun así, el espacio público sigue formando parte importante de las actividades cotidianas, aunque su uso se desarrolla en medio de distintas limitaciones materiales y problemáticas presentes en el entorno.

En cuanto a la dimensión identitaria, los resultados permiten observar que el espacio público también tiene un valor simbólico relevante para la comunidad. En varios testimonios, la laguna fue mencionada como un referente importante del poblado, asociado tanto al sentido de pertenencia como a la relación que las personas mantienen con su territorio.

La tensión se presenta por la preocupación que manifiestan los habitantes por su deterioro ambiental, situación que genera inquietud y que, en algunos casos, influye en la forma en que este espacio es percibido y utilizado cotidianamente.

Otro aspecto que destaca es la relación entre el espacio público y la convivencia social. La tensión en esta convivencia se manifiesta como conflictos entre vecinos, problemas para sostener acciones colectivas o formas de cooperación que no siempre logran mantenerse en el tiempo - dificultades dentro de la vida comunitaria-. Lo anterior, no implica la desaparición de la convivencia, pero sí muestra que ésta se desarrolla bajo condiciones frágiles que terminan influyendo en la manera en que los espacios públicos son compartidos y utilizados.

Por último, las expectativas expresadas por los entrevistados permiten entender que el espacio público no es percibido como algo completamente terminado o definitivo, sino como un espacio en constante transformación y devenir. Las demandas relacionadas con infraestructura, seguridad o espacios recreativos además de evidenciar las carencias existentes revelan el interés de la comunidad por imaginar y construir mejores condiciones para el entorno donde viven. En ese sentido, los habitantes no se asumen únicamente como usuarios del espacio, sino también como actores que reconocen, desde su experiencia cotidiana, la posibilidad de participar en su transformación y resignificación.

En conjunto, el estudio aporta una lectura situada del espacio público en un contexto semiurbano, donde la apropiación, la precariedad y la identidad no se presentan como dimensiones separadas, sino como parte de un mismo proceso. Entre lo que se tiene y lo que se espera, el espacio se sigue construyendo. Y quizá es justamente ahí, en esa condición inacabada, donde radica buena parte de su sentido.

Contribución de Autoría CRediT

Génesis A. Leal Martínez: Análisis formal, Investigación, Curación de datos y Redacción del Borrador Original.

Mariana Martínez-Castrejón: Conceptualización, Metodología, Validación, Redacción a nivel de Revisión y Edición y Supervisión.

Carmelo Castellanos-Meza: Metodología, Supervisión y Administración del proyecto.

Audencio Salmerón-Calvario: Conceptualización, Supervisión y Administración del proyecto.

Norma Melchor-Orozco: Recursos, Supervisión y Administración del proyecto.

Declaración de intereses contrapuestos

Los autores declaran no tener conflictos de interés relacionados con la presente investigación.

Disponibilidad de datos

Debido a la naturaleza cualitativa del estudio y a los acuerdos de confidencialidad establecidos con las personas participantes, información parcial y fragmentos anonimizados del trabajo de campo podrán consultarse previa solicitud razonable dirigida a la autora de correspondencia.

Agradecimientos

El presente artículo deriva del proyecto de investigación “Identidad social y uso del espacio público en un poblado semi-rural del sur de México: estudio de caso en Tres Palos, Acapulco” y se vincula con las actividades académicas del módulo de especialidad de la carrera de Arquitectura desarrolladas por la primera autora del manuscrito. Los autores agradecen al Departamento de Ciencias de la Tierra y a la División de Estudios de Posgrado e Investigación del Tecnológico Nacional de México campus Acapulco por el acompañamiento académico e institucional brindado durante el desarrollo de esta investigación.

Referencias

- Ayón Ávila, G. (2009). *Planeación estratégica para productores de mango Ataulfo en el ejido de Tres Palos, Acapulco, Guerrero* [Tesis de maestría]. Instituto Tecnológico de Acapulco. <https://goo.su/5C4W0Yh>
- Cardona-Castaño, J. C., Rodríguez Alviso, C., Brito Carmona, R. M., Aparicio-López, J. L. & Villerías-Salinas, S. (2023). Problemática socioambiental de la Laguna de Tres Palos: Saberes y percepciones locales. *Foro de Estudios sobre Guerrero*, 10 (1), 23–29. <https://doi.org/10.62384/fesgro.v10i1.902>
- Cauvain, J., Bruzzese, A., & Karvonen, A. (2026). Streets as platforms of public life. *Urban Planning*, 11, Article 12105. <https://doi.org/10.17645/up.12105>
- Covarrubias Melgar, F. (2022). *Gobernanza y planeación urbana en la subcuenca del río La Sabana* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Guerrero, México. <https://redeus.org/wp-content/uploads/2023/05/Resumen-ID-03-Felipe-Covarrubias.pdf>
- Creswell, J. W. & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. California, Estados Unidos: Sage Publications.

- Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (2018). *The Sage handbook of qualitative research* (5th ed.). California, Estados Unidos: Sage Publications.
- Duhau, E. & Giglia, A. (2020). *Las reglas del desorden: Habitar la metrópoli*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.
- Dürnagel, A. P., Rothfuß, E., & Dörfler, T. (2025). Revealing a life-world perspective for urban planning: Conceptual reflections and empirical evidence from peri-urban Maputo (Mozambique). *Land*, 14(4), 748. <https://doi.org/10.3390/land14040748>
- Galán Castro, E. A., Herrera-Rodríguez, A. L. & Rosas-Acevedo, J. L. (2021). Gobernanza hídrica en la subcuenca La Sabana–Tres Palos, Acapulco. *Regions and Cohesion*, 11(1), 49–72. <https://doi.org/10.3167/reco.2021.110104>
- García, F., & Vergara-Perucich, F. (2026). From survival to solidarity: Reclaiming Santiago’s streets and plazas through food, care, and collective resistance in *Ollas Comunes*. *Urban Planning*, 11, 11046. <https://doi.org/10.17645/up.11046>
- García-Arias, M. F. & Hernández-Pulgarín, G. (2019). Obsolescencia y revitalización de un parque: acción colectiva, cognición y ciudadanía en la apropiación del espacio público. *Revista Eleuthera*, 20, 55–72. <https://doi.org/10.17151/eleu.2019.20.4>
- Garibaldi Trejo, L. A., Brito Carmona, R. M., Galán Castro, E. A., Frausto Martínez, O., Becerril Miranda, H. & Rodríguez Alviso, C. (2024). Coproducción de conocimiento socioambiental en la subcuenca Río La Sabana-Laguna de Tres Palos: Un estudio del espacio ribereño. *Acta Universitaria*, 34. <https://doi.org/10.15174/au.2024.3988>
- González, G. J., Reyes, U. M. & Torres, E. G. (2013). Zonificación y elaboración de cartografía por riesgo de inundación en la parte baja de la cuenca Río La Sabana-Laguna de Tres Palos, en Guerrero. En J. T. Pérez y J. A. Pérez León (Coords.), *Ciencia en la frontera* (Vol. XI, pp. 45–64). Ciudad Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Hernández Araque, J. (2022). Urbanismo táctico: Reivindicando la participación y el uso de los espacios públicos. *Astrágalo. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad*, (30), 207–230. <https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2022.i30.12>
- Hernández-García, J. (2017). Informal settlements and public space: A case study of Bogotá, Colombia. *Urban Studies*, 54(16), 3770–3786. <https://doi.org/10.1177/0042098016643357>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2021). *Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Juárez-Islas, L., Rodríguez-Alviso, C., Rosas-Acevedo, J. L. & Villerías-Salinas, S. (2023). Análisis socioambiental de la Laguna de Tres Palos, México: Un enfoque socioecosistémico. *Regions and Cohesion*, 13(2), 53–78. <https://doi.org/10.3167/reco.2023.130204>
- Kallio, H., Pietilä, A.-M., Johnson, M. & Kangasniemi, M. (2016). Systematic methodological review: Developing a framework for a qualitative semi-structured interview guide. *Journal of Advanced Nursing*, 72(12), 2954–2965. <https://doi.org/10.1111/jan.13031>

- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Cambridge, Mass., USA: Wiley-Blackwell.
- Low, S. & Smith, N. (2006). *The politics of public space*. New York, USA: Routledge.
- Lynch, K. (1964). *The image of the city*. Cambridge, Estados Unidos: MIT Press.
- Masterson, V. A., Stedman, R. C., Enqvist, J., Tengö, M., Giusti, M., Wahl, D. & Svedin, U. (2017). The contribution of sense of place to social-ecological systems research: A review and research agenda. *Ecology and Society*, 22(1). <https://www.jstor.org/stable/26270120>
- Meerow, S. & Newell, J. P. (2019). Urban resilience for whom, what, when, where, and why? *Urban Geography*, 40(3), 309–329. <https://doi.org/10.1080/02723638.2016.1206395>
- Mehta, V. (2014). Evaluating public space. *Journal of Urban Design*, 19 (1), 53–88. <https://doi.org/10.1080/13574809.2013.854698>
- Organization for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2021). *Cities in the world: A new perspective on urbanisation*. <https://doi.org/10.1787/d0efcbda-en>
- Páramo, P. & Burbano, A. M. (2014). Usos y apropiación del espacio público para el fortalecimiento de la democracia. *Revista de Arquitectura*, 16, 6–15. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2014.16.2>
- Polo-Garzón, C., & Villa-Velasco, C. C. (2025). Apropiación colectiva del espacio público barrial. Reflexiones sobre el proyecto “Camino al Barrio”, Cali, Colombia. *Revista Urbanismo*, (51), 106–115. <https://doi.org/10.22320/07183607.2025.28.51.09>
- Seamon, D. (2018). *Life takes place: Phenomenology, lifeworlds, and place making*. New York, USA: Routledge.
- UN-Habitat. (2020). *World cities report 2020: The value of sustainable urbanization*. Nairobi, Kenia: United Nations Human Settlements Programme.
- Velarde, F. (2025). Espacio público y desigualdad urbana. Análisis espacial del acceso al espacio público en la Provincia Constitucional del Callao. *EURE*, 51(153), 1–25. <https://doi.org/10.7764/eure.51.153.10>
- Williams, M., Lloyd, J., Narwal, H., Carter, N., Houston, D., Lloyd, K., & Rennex, B. (2026). Public spaces as infrastructures of care: mundane doings of/in ordinary places. *Australian Geographer*, 1–18. <https://doi.org/10.1080/00049182.2026.2620149>
- Williams, M., Lloyd, J., Narwal, H., Houston, D., Carter, N., Lloyd, K., & Rennex, B. (2025). Sustaining Care-Full Public Spaces. *Geography Compass*, 19(6), 1–11. <https://doi.org/10.1111/gec3.70030>
- Yu, T., Chen, Y., Li, S., & Chen, Z. (2025). User-oriented sustainable renewal of peri-urban heritage towns: A case study of Nanquan Street, Wuxi, China. *Sustainability*, 17(24), 11168. <https://doi.org/10.3390/su172411168>